

DISERTACION

Sobre

LOS TRES TRONCOS LEVITICOS,

Cuyas genealogías se encuentran en el capítulo vi del libro 1.º de los Paralipómenos,

Para servir de suplemento á la Disertacion sobre el orden y sucesion de los grandes sacerdotes de los Judios.

Asunto y division de esta Disertacion.

EN la Disertacion precedente hemos examinado lo perteneciente á los dos brazos sacerdotales que nacen del tronco de Aron, nieto de Caat y biznieto de Levi; tambien hemos intentado presentar en compendio la sucesion de los grandes sacerdotes judios desde Aaron que fue el primero, hasta Fannias que fue el último; réstanos examinar ahora lo que pertenece á los tres troncos levíticos que salen de Levi, bisabuelo de Aaron, y particularmente lo que de él se dice en el capítulo vi del primer libro de los Paralipómenos, donde se encuentran dos genealogías de cada uno de estos tres troncos levíticos, es decir, los troncos de Gerson (1), de Caat (2), y de Merari (3), hijos de Levi. Muchas cuestiones deben examinarse para aclarar esta parte del texto sagrado. ¿Las dos genealogías de los descendientes de Merari representan dos brazos diferentes? ¿Las dos genealogías de los descendientes de Gerson representan un solo brazo? Es facil reconocer en la primera genealogía de Caat dos brazos diferentes que nacen del tronco de Caat: la segunda parece no representar mas que un solo brazo; pero parece que en este se encuentran mas generaciones que las que debia contener. Esta multitud de generaciones ¿de dónde proviene? Estas dificultades y algunas otras mas que pueden presentarse, nos han decidido á agregar este suplemento, en el que examinaremos, 1.º lo que pertenece al tronco levítico de Gerson: 2.º el tronco levítico de Caat; 3.º el tronco levítico de Merari; y lo que digamos sobre el tronco levítico de Caat, servirá para aclarar la genealogía del profeta Samuel, de que se habla en el libro primero de los Reyes (4), á cuyo linage pertenecia este profeta.

Para dar más luz á todas las cuestiones genealógicas que van á examinarse en esta Disertacion, agregaremos al fin una tabla genealógica, que encerrará un compendio, en el que con sola una mirada podrán conocerse las generaciones que forman estas genealogías, con las citas de los textos que las comprueban.

* Este suplemento es todo del Editor (Nota de la precedente edicion).

(1) 1. Par. vi. 20. 21. et 39.—(2) 1. Par. vi. 22.—(3) 1. Par. vi. 23. 30. et 44.—(4) 1. Reg. i. 1.

ARTICULO I. Tronco levítico de Gerson.

Gerson, hijo mayor de Levi, tuvo dos hijos, Lobni, y Semei: esto nos dice el Exodo; el libro de los Números y el primero de los Paralipómenos (1). La Vulgata en el libro de los Números lee Lebni en lugar de Lobni: y este Lebni ó Lobni parece ser el mismo que en otra parte es llamado Leedan, hijo de Gerson, y hermano de Semei (2).

En los Paralipómenos se hallan dos genealogías de los descendientes de Gerson; una (3) que llega hasta la octava generacion desde Levi, es decir, hasta el tiempo del pontifice Helí; y otra (4) que se extiende hasta la generacion décima cuarta, esto es, hasta Asaf, uno de los tres maestros de capilla del templo en el reinado de David.

No es fácil discernir si estas dos genealogías representan dos brazos diferentes que nacen de un mismo tronco, ó si son un solo brazo.

En la segunda de estas dos genealogías (5), Asaf está nombrado hijo de Baraquias; Baraquias es nombrado biznieto de Basaia; Basaia biznieto de Zara; Zara biznieto de Zamma; y Zamma hijo de Semei, hijo de Jet, hijo de Gerson. ¿Pero quién es este Jet, padre de Semei é hijo de Gerson? La Escritura solamente nombra dos hijos de Gerson: el primero llamado Lobni ó Lebni ó Leedan; y el segundo Semei. La Escritura tambien nos da los nombres de los que nacieron de estos dos hijos de Gerson (6). Lobni ó Leedan, hijo mayor de Gerson, tuvo tres hijos: Jahiel, Zetan, (ó segun el hebreo, Zetam) y Joel. Semei, hijo segundo de Gerson, tuvo cuatro hijos: Lehet (ó segun el hebreo Jahat ó Jet), Ziza, Jaus, y Baria. Esto es lo que encontramos en el capítulo xxiii del libro primero de los Paralipómenos. Aquel á quien la Vulgata en este lugar llama Lehet, es llamado en el hebreo Jahat ó Jet; porque es precisamente el mismo nombre que la Vulgata expresa por Jet en la genealogía de Asaf; y este Jet ó Jahat en el cap. xxiii se encuentra ser hijo de Semei; hay pues motivo para sospechar aquí, que en el cap. vi en la genealogía de Asaf, en lugar de Zamma, hijo de Semei, hijo de Jet, hijo de Gerson, debió leerse originalmente Zamma, hijo de Jet, hijo de Semei, hijo de Gerson. De donde se deducirá que Asaf, Baraquias, Basaia, Zara, Zamma, serán descendientes de Semei, hijos de Gerson; y así esta genealogía parecerá representar un brazo diferente del que representa la otra genealogía que parece estar tomada de Lobni, hermano de Semei, é hijo mayor de Gerson, segun lo que manifiesta el texto de esta genealogía: Gerson (ó tal vez filii Gerson), Lobni filius ejus, Jahath filius ejus, &c. (7).

Pero sin embargo, en una y otra se hallan un Zara (8), biznieto de Zamma; un Zamma (9), hijo de Jet ó Jahat; y finalmente un Jet ó Jaat (10), nieto de Gerson. ¿Se encontrarían los mismos nombres precisamente en un mismo grado en dos brazos diferentes? A mas de esto, en la enumeracion de los hijos de Lobni ó Leedan y de Semei, se

(1) Exod. vi. 17. Num. iii. 18. 1. Par. vi. 17.—(2) 1. Par. xiii. 7.—(3) 1. Par. vi. 20. 21.—(4) 1. Par. vi. 32.—(5) 1. Par. vi. 33.—(6) 1. Par. xxiii. 8. 10.—(7) 1. Par. vi. 20. 21.—(8) 1. Par. vi. 21. 41.—(9) 1. Par. vi. 30. 42.—(10) 1. Par. vi. 30. 43.

I
Del tronco de Gerson salen dos brazos: el de Lobni y el de Semei.

II
Dos genealogías de los descendientes de Gerson.

III
Estas dos genealogías representan dos brazos diferentes.

IV
Estas dos genealogías parece que representan un solo brazo, que es el de Semei.

encuentra bien un Jahat (1) que es el que la Vulgata llama Lehet. Pero este Jahat es hijo de Semei, y no se encuentra nombre alguno semejante en los hijos de su hermano Lobni ó Leedan. Parece pues, que Jahat y sus descendientes pertenecen al brazo de Semei. Lobni era el mayor de Semei: ¿no podría haber acaecido que en la primera de estas genealogías un copiante hubiera puesto el nombre del mayor en lugar del nombre del mas joven, Lobni en lugar de Semei?

V.
Comparación de las dos genealogías, de las cuales la primera termina en el tiempo del pontífice Heli.

VI.
Continuación de la segunda genealogía, que llega hasta Asaf, que vivió en el reinado de David.

I.
Coré, nieto de Caat, tuvo tres hijos, Asir, Elcana y Abiasaf.

En esta suposición comparemos las dos genealogías, y hallaremos que Jet (2), hijo de Semei, y nieto de Gerson, sería el mismo que Jahat (3), llamado tambien como nieto de Gerson: en hebreo Jet ó Jahat (4), son precisamente las mismas letras. Zamma (5), hijo de Jahat y biznieto de Gerson. Etan (7), hijo de Zamma, será el mismo que Joah (8), hijo de Zamma. Addo (9), hijo de Joah, y nieto de Zamma, será el mismo que Adaia (10), hijo de Etan y nieto de Zamma. Zora (11), hijo de Adaia y biznieto de Zamma, será el mismo que Zara (12), hijo de Addo y biznieto de Zamma. Finalmente, Jetrai (13), hijo de Zara, podrá ser el mismo que Atanai (14), hijo de Zara. Este Jetrai que era el octavo despues de Levi, debía ser contemporáneo del pontífice Ozi, á quien sucedió el pontífice Heli (15). Y aquí acaba la primera de las dos genealogías.

La segunda continúa de esta manera: Atanai engendró á Melquias, que tuvo por hijo á Basaia, padre de Micael, de quien nació Samaa, que engendró á Baraquías, padre de Asaf, y este fue el jefe de los cantores de la familia de Gerson, bajo el reinado de David. Pasemos á los descendientes de Caat.

ARTICULO II. Tronco levítico de Caat.

Caat, segundo hijo de Leví, tuvo como se ha visto (16), cuatro hijos, Amram, Isaar, Hebron y Oziel (17); y hemos hecho notar, que Isaar tambien se llamó Aminadab: de él nacieron Coré, Negeg y Zecri. Esto nos dice el Exodo. Coré es, al que por haberse levantado contra Moises, se lo tragó vivo la tierra, que se abrió á sus pies (18), y con su ruina arrastró á Datan y Abiron, que fueron cómplices en su rebelion. Tuvo tres hijos, Asir, Elcana y Abiasaf: esto es tambien lo que por el Exodo sabemos (19); y parece que estos tres hijos de Coré son los que están nombrados en la primera genealogía del capítulo vi. de los Paralipómenos, en donde leemos: *Fili Caath: Aminadab filius ejus, Coré filius ejus, Asir filius ejus, Elcana filius ejus, Abiasaph filius ejus* (20). Esta construccion podría hacernos creer que Abiasaf era hijo de Elcana, y Elcana hijo de Asir, así como Asir era hijo de Coré. Coré hijo de Aminadab, y Aminadab hijo de Caat; pero Abiasaf á continuacion se nombra el mismo como hijo inmediato de Coré (21); y el texto del Exo-

(1) 1. Par. xiii. 10.—(2) 1. Par. vi. 43.—(3) 1. Par. vi. 20.—(4) Jeth ó Jahath.—(5) 1. Par. vi. 20.—(6) 1. Par. vi. 42.—(7) 1. Par. vi. 42.—(8) 1. Par. vi. 21.—(9) 1. Par. vi. 21.—(10) 1. Par. vi. 41.—(11) 1. Par. vi. 41.—(12) 1. Par. vi. 21.—(13) 1. Par. vi. 21.—(14) 1. Par. vi. 41.—(15) Véase la Disertacion precedente.—(16) Véase la Disertacion precedente.—(17) Ezod. vi. 18. Num. ii. 19.—(18) Ezod. vi. 21.—(19) Num. xvi. 1. et seqq. et xxvi. 10.—(20) Ezod. vi. 24. La Vulgata lee *Aser*; pero el hebreo lo *Asir*.—(21) 1. Par. vi. 22. 23.

do manifiesta bien que Asir, Elcana y Abiasaf eran tres hermanos hijos todos tres de Coré.

Es necesario notar que la expresion del hebreo traducida por *filius ejus*, está expuesta á una equivocacion y al desprecio en las genealogías. Se ve un ejemplo de esto en la serie de la misma genealogía de que aquí se trata. Se lee en la Vulgata: *Fili Elcana, Amasai, et Achimoth, et Elcana: filii Elcana, Sophai filius ejus Nahath filius ejus, &c.* [1]; segun esta leccion todo es natural; muy breve harémos ver que esta leccion es verdadera; pero no lee así el hebreo. Allí se encuentra: *Et filii Elcana, Amasai, et Achimoth: Elcana filius ejus, Elcana-Sophai filius ejus, Nahath filius ejus &c.* Segun esta leccion, Elcana, padre de Amasai, no tuvo mas que dos hijos, Amasai y Aquimot. Y entónces ¿quién será el padre de aquel otro Elcana de quien fue hijo Sofai, y niete Nahat? Eso no nos responde el hebreo, y esto es lo que hallamos expreso en la Vulgata, en donde vemos que este Elcana fue un tercer hijo de Elcana, padre de Amasai y de Aquimot. *Fili Elcana: Amasai, et Achimoth, et Elcana: filii Elcana, Sophai filius ejus, Nahath filius ejus &c.* De esta manera, 1.º el hebreo pierde la conjuncion et, 2.º Se ha leido en el hebreo *filius ejus* en vez de *filii* [2]. 3.º El hebreo ha reunido dos nombres en uno, Elcana-Sofai. Así es como dos de tres ligeras diferencias bastan para enredar una genealogía.

Igual sospecha cabe en lo que toca á los tres hijos de Coré, Asir, Elcana, y Abiasaf. Se lee pues: *Fili Caat: Aminadab filius ejus, Core filius ejus, Asir filius ejus, Elcana filius ejus, Abiasaph filius ejus, Asir filius ejus, Thahath filius ejus &c.* [3]. *Fili Elcana, Amasai, et Achimoth et Elcana: Filii Elcana, Sophai filius ejus &c.* Y puede sospecharse que así se leyó originalmente: *Fili Caath, Aminadab filius ejus, Core filius ejus, Asir et Elcana et Abiasaph filii ejus. Filii Asir, Thahath filius ejus, &c. Filii Elcana, Amasai, et Achimoth, et Elcana: Filii Elcana, Sophai filius ejus, &c.*, es decir, que despues de haber nombrado los tres hijos de Coré, se nombran los descendientes de Asir, su hijo mayor; despues se nombran los hijos de Elcana, segundo hijo de Coré, entre los cuales se encuentra un segundo Elcana, cuyos descendientes se nombran despues.

He aquí, pues, dos ramos que nacen del tronco de Caat por Coré su nieto; el primero es el ramo de Asir; el segundo es el de Elcana. Asir, hijo mayor de Coré, engendró á Saut [4], padre de Uriel, de quien nació Osias, que engendró á Saut; este fue el octavo despues de Levi, y por consiguiente contemporáneo del pontífice Ozi, de quien Heli fue sucesor. Esta es la primera parte de la primera de las dos genealogías de los descendientes de Caat.

La segunda parte nos hace ver, que *Elcana*, que fue segundo hijo de Coré, y á quien llamarémos *Elcana I.*, tuvo tres hijos [5]: *Amasai, Aquimot, y Elcana*, á quien llamarémos *Elcana II.* La posteridad de *Elcana II* va á extenderse hasta los hijos del profeta Samuel [6], y como la genealogía de este profeta está tambien expresada en el libro primero de los Reyes [7], resulta de esto una concor-

(1) 1. Par. vi. 25. 26.—(2) *Filius ejus*, en lugar de *filii*.—(3) 1. Par. vi. 22. 26.—(4) 1. Par. vi. 37.—(5) 1. Par. vi. 25. 26.—(6) 1. Par. vi. 26. 38.—(7) 1. Reg. i. 1.

II.
La expresion del hebreo que significa *filii* se confunde fácilmente con la que significa *filius ejus*. Véase el ejemplo.

III.
Restitucion de un texto de la primera de las dos genealogías de los descendientes de Caat.

IV.
Distincion de dos ramos en la primera genealogía. Brazo de Asir, que llega hasta el tiempo del pontífice Heli.

V.
Ramo de Elcana que llega hasta el profeta Samuel.

dancia. *Elcana* II engendró pues á *Sofai* [1], llamado *Suf* en el libro primero de los Reyes [2], fue bisabuelo de Jeroham abuelo de Samuel. *Suf* ó *Sofai* engendró á *Nahat* [3], abuelo de Jeroham, que fue abuelo de Samuel; y este *Nahat* debió ser el mismo que *Tohu*, nombrado en el primer libro de los Reyes [4], y que fue también abuelo de Jeroham y nieto de *Elcana* II. *Nahat* ó *Tohu* engendró á *Eliab* [5], que debió ser el mismo que *Eliu*, nombrado en el primer libro de los Reyes [6], pues uno y otro es nombrado como padre de Jeroham y bisabuelo de Samuel. *Eliab* ó *Eliu* engendró á *Jeroham* [7], que fue padre de otro *Elcana*, á quien llamaremos *Elcana* III [8]. Este engendró á Samuel [9], que tuvo dos hijos, de los cuales el mayor se llama *Joel*, y el segundo *Abia*.

VI.
Restitucion
de un texto
de esta se-
gunda parte
de la prime-
ra de las dos
genealogias

Así es como se lee en el libro primero de los Reyes: *fuitque nomen filii ejus, primogeniti Joel, et nomen secundi Abia* [10], en lugar de que se lee en el cap. vi de los Paralipómenos: *Fili Samuel primogenitus Vasseni, et Abia* [11]; pero *Vasseni* en hebreo significa *et secundus*: de modo que es creible que originalmente se leyó: *Fili Samuel, Joel primogenitus, et secundus Abia*, y así esta es una palabra que se omitió en este lugar. Y parece que hubo otra omision en este mismo lugar; porque después de haber llevado la descendencia de *Elcana* hasta *Elcana* III, se nombran los hijos de Samuel, sin haber dicho que Samuel era hijo de este último *Elcana*. Parece pues, que en el principio pudo leerse: *Fili Elcana: Sophai filius ejus &c. Elcana filius ejus, Samuel filius ejus. Fili Samuel, Joel primogenitus, et secundus Abia* [12]. Y aquí termina la primera de las dos genealogias.

VII.
Los dos ramos
confundidos
en la segun-
da de las dos ge-
nealogias.

Pero he aquí en la segunda otra dificultad. Esta segunda genealogía es la de *Heman*, que era uno de los tres maestros de capilla del templo en tiempo de David; pero esta genealogía no es proporcionada á la de *Asaf*, ni á la de *Iditun*, que eran los otros dos maestros de capilla del templo con *Heman*. De estas tres genealogías contenidas en el cap. vi de los Paralipómenos, la de *Heman* se halla, que tiene hasta veinte y una generaciones desde *Levi* [13], mientras que la de *Asaf* [14] no comprende mas que catorce, y la de *Iditun* ó *Etan* [15] trece. A lo que puede agregarse, que la del pontífice *Sadoc*, contemporáneo de estos tres levitas, tampoco contiene mas que catorce. Mas *Heman* era nieto del profeta Samuel [16], y así la genealogía de *Heman* debía ser la misma que la de este profeta; y es fácil ver que lo que ha multiplicado las generaciones en la genealogía de *Heman*, es haberse confundido los dos ramos de *Asir*, y de *Elcana*, hijos de *Coré*; de suerte que si ordenando estos dos brazos, solamente se toma el de *Elcana*, de quien descendiendo *Heman*, la genealogía de *Heman* no tendrá mas que trece generaciones, y será por lo mismo proporcionada á las otras. Examinemos pues esta genealogía, y veámos si conseguimos desentredar estas generaciones.

Heman es nombrado hijo de *Joel*, hijo de *Samuel*, hijo de *Elcana*,

(1) 1. Par. vi. 26.—(2) 1. Reg. i. 1.—(3) 1. Par. vi. 26.—(4) 1. Reg. i. 1.—(5) 1. Par. vi. 27.—(6) 1. Reg. i. 1.—(7) 1. Par. vi. 27. et 1. Reg. i. 1.—(8) *Ibid.*—(9) 1. Reg. i. 19. 20.—(10) 1. Reg. vii. 2.—(11) 1. Par. vi. 28.—(12) 1. Par. vi. 26. 28.—(13) 1. Par. vi. 33. 38.—(14) 1. Par. vi. 39. 43.—(15) 1. Par. vi. 44. 47.—(16) 1. Par. vi. 33.

hijo de *Jeroham*, descendiente de *Coré*, nieto de *Caat* (1). Se ve bien que este *Samuel*, abuelo de *Heman*, es el profeta conocido por este nombre, y que era padre de *Johel*, ó *Joel* (porque en hebreo es precisamente el mismo nombre), y al mismo tiempo hijo de *Elcana* III y nieto de *Jeroham* (2).

Jeroham, abuelo de Samuel y tatarabuelo de *Heman*, es nombrado hijo de *Eliel*, hijo de *Tohu* (3). Este *Eliel* hijo de *Tohu* y padre de *Jeroham*, abuelo de Samuel, evidentemente es el mismo que *Eliab* ó *Eliu*, hijo de *Tohu* ó *Nahat* y padre de *Jeroham*, abuelo de Samuel (4).

Tohu, abuelo de *Jeroham* y tatarabuelo de Samuel, es nombrado hijo de *Suf*, hijo de *Elcana* (5); por tanto este *Tohu* es el mismo que *Tohu* ó *Nahat*, abuelo de *Jeroham* y tatarabuelo de Samuel, y al mismo tiempo hijo de *Suf*, ó *Sofai* y nieto de aquel *Elcana*, á quien hemos nombrado *Elcana* II (6).

El *Elcana* que era á un mismo tiempo padre de *Suf* ó *Sofai*, y abuelo de *Tohu* ó *Nahat* y tatarabuelo de *Jeroham*, es nombrado hijo de *Mahat*, hijo de *Anasai*, hijo de *Elcana* (7); es decir, que según esta última serie de generaciones se encontrará, que *Elcana* II que era tatarabuelo de *Jeroham*, habría sido nieto de *Anasai*, y biznieto de *Elcana* I. Pero está visto que *Elcana* II que era tatarabuelo de *Jeroham* era hermano de *Elcana* I (8). ¿Cómo pues ha acontecido que se haya tenido por nieto de su hermano, y biznieto de su padre, sino porque los tres hermanos *Elcana* I, *Anasai* y *Aquimat* se han considerado como formando tres generaciones?

Porque ¿quién es este *Mahat* que se menciona entre *Elcana* II y *Anasai* [9], sino el mismo *Aquimat*, igualmente nombrado entre *Elcana* II y *Anasai* [10]? También es notable, que en la version griega, según el manuscrito alexandrino, en lugar de *Mahat* se lee *Amiot* (11) que se acerca mas á *Aquimat*, *Elcana* II, padre de *Suf* ó *Sofai*, fue tenido por hijo de *Mahat* ó *Aquimat* que era su hermano; *Aquimat* ó *Muat*, ha pasado por hijo de *Anasai*, que era también su hermano; y de esta manera *Elcana* II, padre de *Suf*, ha sido contado como nieto de *Anasai* que era su hermano, y como biznieto de *Elcana* I que era su padre. Puede pues sospecharse que en lugar de estas palabras: *Heman filius Johel &c. filii Saph, filii Elcana, filii Mahath, filii Anasai, filii Elcana* (12), se leen originalmente: *Heman filius Johel &c. filii Saph, filii Elcana fratris Achimoth, fratris Anasai, filii Elcana*; ó simplemente, *filii Saph, filii Elcana, filii Elcana*.

Pero este *Elcana* I, padre de *Elcana* II y abuelo de *Suf*, bisabuelo de *Jeroham* era, según se ha visto, el segundo hijo de *Coré* [13]; y sin embargo aquí se hallan entre él y *Coré* seis generaciones [14]; ¿de dónde han venido estas? Es fácil conocerlo, si se considera que en estas seis generaciones se encuentran *Tahat*, hijo de *Asir*, y *Asir*

VIII.
Comparacion
de las dos
genealogias
Ramo de El-
cana.

IX.
Restitucion
de un texto
de la segun-
da genealo-
gia.

X.
Continuacion
de la com-
paracion de
las dos ge-
nealogias.
Brazo de A-
sir.

(1) 1. Par. vi. 33. et seq.—(2) 1. Par. vi. 27. 28.—(3) 1. Par. vi. 34.—(4) 1. Par. vi. 27. et 1. Reg. i. 1.—(5) 1. Par. vi. 34. 35.—(6) 1. Par. vi. 25. 26. et 1. Reg. i. 1.—(7) 1. Par. vi. 35. 36.—(8) 1. Par. vi. 25. 26.—(9) 1. Par. vi. 35.—(10) 1. Par. vi. 25. 26.—(11) LXX. MS. A. es creible que del hebreo *Achimoth* ó *Ahimoth*, haya venido *Amiath*; y de allí *Mahath*.—(12) 1. Par. vi. 33. 36.—(13) Exod. vi. 24. et 1. Par. vi. 22. 23. Véase lo que se ha dicho antes, n. 1. 2. 3.—(14) 1. Par. vi. 36. 37.

su padre; es decir, que estos dos brazos de *Elcana* y de *Asir* se han confundido y puesto en seguida uno tras otro.

En efecto ¿quién es este *Johel* [1] nombrado como padre de *Elcana* I, y al mismo tiempo biznieto de *Tahat*, hijo de *Asir*, sino *Saul* (2) llamado antes *Elcana* I, y en el mismo tiempo biznieto de *Tahat*, hijo de *Asir*; pero que muy lejos de ser padre de *Elcana* I, solo era biznieto de *Tahat* que era sobrino de *Elcana* I!

¿Quién es aquel *Azarias* (3) mentado como padre de *Johel*, y abuelo de *Elcana* I, y al mismo tiempo como nieto de *Tahat*, y biznieto de *Asir*, sino el mismo *Ozias* (4) que era juntamente padre de aquel *Saul* llamado antes *Elcana* I, y nieto de *Tahat* y biznieto de *Asir*, pero que lejos de ser abuelo de *Elcana* I, solamente era su sobrino?

¿Quién es aquel *Sofonias* (5) llamado padre de *Azarias*, abuelo de *Johel* y bisabuelo de *Elcana* I y tambien como hijo de *Tahat* y nieto de *Asir*, sino *Uriel* (6) padre de *Ozias* y abuelo de aquel *Saul* llamado antes *Elcana* I, y tambien hijo de *Tahat* y biznieto de *Asir*; pero tan distante de ser bisabuelo de *Elcana* I, solo era el menor sobrino!

¿Quién es aquel *Tahat* [7] nombrado como padre de *Sofonias*, abuelo de *Azarias*, bisabuelo de *Johel*, y tatarabuelo de *Elcana* I, y tambien hijo de *Asir*, sino *Tahat* (8) padre de *Uriel*, abuelo de *Ozias* y bisabuelo de aquel *Saul* llamado antes *Elcana* I, y al mismo tiempo hijo de *Asir*; pero que lejos de ser tatarabuelo de *Elcana* I, es solamente su sobrino!

Por último, ¿quién es aquel *Asir* (9) nombrado padre de *Tahat*, abuelo de *Sofonias*, bisabuelo de *Azarias*, tatarabuelo de *Johel*, y cuarto abuelo de *Elcana* I, sino el mismo *Asir* (10), padre de *Tahat*, abuelo de *Uriel*, bisabuelo de *Ozias* y tatarabuelo de aquel *Saul* nombrado antes *Elcana* I, pero que lejos de ser cuarto abuelo de *Elcana* I, era su propio hermano, y como él hijo de *Coré*!

Mas si *Asir*, padre de *Tahat*, es hijo de *Coré* y hermano de *Elcana* I, y de *Abiasaf*, por qué es llamado aquí como hijo de *Abiasaf* y nieto de *Coré* (11)? ¿No ha provenido esto, como tenemos observado, de que se ha tomado á *Asir* padre de *Tahat*, por hijo de *Abiasaf*, aunque solo era su hermano, así como *Abiasaf* ha sido tambien mirado como hijo de *Elcana* I, y nieto de *Asir*, aunque fuera propio hermano de *Asir* y de *Elcana*! Porque se encuentra, que en la primera genealogía se lee: *Filiu Caath, Aminadab filius ejus, Core filius ejus, Asir filius ejus, Elcana filius ejus, Abiasaph filius ejus, Asir filius ejus, Thathath filius ejus &c.* (12) Pero es de presumir, segun lo hemos hecho ver, que en su origen se leyó: *Filiu Caath, Aminadab filius ejus, Core filius ejus, Asir et Elcana, et Abiasaph filius ejus, Filiu Asir Thathath filius ejus &c.* porque efectivamente segun el texto del Exodo *Asir, Elcana y Abiasaf* eran tres hermanos, hijos todos tres de *Coré* (13), y de ellos hay dos, cuyos descendientes se nombran en los Paralipómenos: á saber, primeramente los descendientes de *Asir: Filiu Asir Thathath filius ejus &c.* y despues

(1) 1. Par. vi. 36.—(2) 1. Par. vi. 24.—(3) 1. Par. vi. 36.—(4) 1. Par. vi. 24.—(5) 1. Par. vi. 36.—(6) 1. Par. vi. 24.—(7) 1. Par. vi. 37.—(8) 1. Par. vi. 24.—(9) 1. Par. vi. 37.—(10) 1. Par. vi. 23.—(11) 1. Par. vi. 37.—(12) 1. Par. vi. 22. et seq.—(13) Exod. vi. 24.

XI.
Nombre que parece agredido entre *Asir* y *Coré* su padre en esta parte de la segunda genealogía.

los hijos de *Elcana: Filiu Elcana, Amasai, et Achimoth, et Elcana;* y últimamente los descendientes de aquel segundo *Elcana*, hijo del primer *Elcana: Filiu Elcana, Sophai filius ejus &c.* Parece pues, que *Asir*, padre de *Tahat*, era hermano de *Abiasaf* é hijo de *Coré*. Puede muy bien creerse que en lugar de aquellas palabras, *filiu Asir, filiu Abiasaph, filiu Coré*, debería leerse sencillamente, *filiu Asir, filiu Coré*.

Pero si es verosímil que *Asir*, padre de *Tahat*, era hermano de *Abiasaf*, y no su hijo, es mucho mas verosímil que *Elcana* I, cuarto abuelo de *Jerhau*, que era abuelo de *Samuel* y cuarto abuelo de *Heman*, era hermano de *Asir* é hijo de *Coré* como el *El* brazo de *Asir* será pues ageno en la genealogía de *Heman*, que era del brazo de *Elcana*, y no habrá otra cosa que una interpolación en el texto que contiene la genealogía de *Heman*; y prescindiendo de las generaciones pertenecientes al brazo de *Asir*, se hallará la genealogía de *Heman* reducida á estas trece generaciones: *Heman cantor filius Johel, filiu Samuel, filiu Elcana, filiu Jerhau, filiu Eliel, filiu Tholui, filiu Suph, filiu Elcana, filiu Coré, filiu Isaar, filiu Caath, filiu Levi* (1). En este caso la genealogía de *Heman* se encontrará proporcionada á la de *Asaf*, que tenia catorce generaciones y á la de *Iditun* que no tenía mas que trece, como va á demostrarse en el artículo siguiente.

ARTÍCULO III. Tronco levítico de *Merari*.

Merari, tercer hijo de *Levi*, tuvo dos hijos, *Moholi* y *Musi*. Este es de quien se nos habla en el Exodo, en el libro de los Números y en los Paralipómenos (2). El libro de los Paralipómenos, que nos muestra dos genealogías de los descendientes de *Gerason*, y los de *Caath*, nos ha manifestado tambien dos genealogías de los descendientes de *Merari*: la una llega hasta el tiempo del pontífice *Heli* (3), y la otra hasta *Etan* ó *Iditun*, uno de los tres maestros de capilla de la música del templo en el reinado de *David* (4).

En estas dos genealogías como en los dos descendientes de *Gerason*, es difícil distinguir si hay dos brazos diferentes, ó si hay un solo brazo. Elas desde luego parece que presentan dos ramos diversos, uno que nace de *Moholi* (5), otro de *Musi* (6). Pero *Musi* tuvo un hijo llamado *Moholi* (7); de modo que estos dos ramos nacen igualmente de un *Moholi*. El segundo es bien claro que sale de *Moholi*, hijo de *Musi* (8); se trata únicamente de saber si el *Moholi* de quien nace el primer brazo, es hijo de *Merari* ó es el hijo de *Musi*. El texto tal cual es, lo presenta como hijo de *Merari: Filiu autem Merari, Moholi, Lobni filius ejus, Semei filius ejus &c.* (9) Parece que convendría leer: *Moholi filius ejus, Lobni filius ejus, Semei filius ejus &c.* Sea lo que fuere, *Moholi* está anunciado aquí como hijo inmediato de *Merari*; pero al mismo tiempo se le asigna por hijo á *Lobni*, y por nieto á *Semei*. La Escritura en otro lugar

(1) 1. Par. vi. 33. et seq.—(2) Exod. vi. 19. Num. vi. 20. 1. Par. vi. 19. xxiii. 21. xxiv. 36.—(3) 1. Par. vi. 29. 30.—(4) 1. Par. vi. 44. 47.—(5) 1. Par. vi. 29.—(6) 1. Par. vi. 47.—(7) 1. Par. vi. 47. xxiii. 23. xxiv. 30.—(8) 1. Par. vi. 47.—(9) 1. Par. vi. 29.

XII.
Restitucion de todo el texto de la segunda genealogía.

I.
Merari tuvo dos hijos, *Moholi* y *Musi*. Dos genealogías de los descendientes de *Merari*.

II.
¿Estas dos genealogías representan dos ramos diferentes?

nombra los hijos de Moholi y Musi, y nos dice, que *Moholi*, hijo de *Merari*, tuvo solo dos hijos, *Eteazar* que no tuvo sucesion, y *Cis* que fue el único de quien los descendientes continuaron la posteridad de su padre: esto se repite dos veces (1). ¿Quién será pues el *Lobni* hijo de Moholi? ¿Será el *Boni* que se halla en la segunda genealogía (2)? Pero *Lobni* está nombrado como hijo de *Moholi*, en lugar que *Boni* se cuenta como nieto de Moholi. ¿Podrá suponerse que *Lobni* y *Semei* nombrados en la una, sean los mismos que *Somer* y *Boni* nombrados en la otra (3), y que estos dos nombres se hayan traspuesto en una de las dos? Pero en estas dos genealogías hay solo cuatro nombres que tengan alguna semejanza, siendo los otros totalmente diversos; de manera que en cada generacion serian convenientes nuevas suposiciones, y las mas de ellas inverosímiles. Parece pues mas sencillo decir, que *Lobni* puede ser el mismo *Cis*, nombrado como hijo de *Moholi*, y nieto de *Merari*. Con sola esta suposicion evitamos las demas.

III.
Estas genealogías para que representen dos brazos diferentes. El primer brazo es el de Moholi.

IV.
Segundo brazo que es el de Musi.

V.
Aclaracion sobre el texto del l. ii. bro de los Paralipómicos c. vi. V. 31. 32. y 33.

Las dos genealogías de los descendientes de Merari pueden considerarse como representando dos brazos diferentes. La primera pareció representar el brazo de Moholi, hijo mayor de Merari (4). *Moholi* engendró á *Lobni*, llamado tambien *Cis*; *Lobni* ó *Cise* engendró á *Semei*, de quien nació *Oza*, padre de *Sammau*, que engendró á *Hazgia*, de quien nació *Asaia*. Este fue el octavo desde Levi, y por consiguiente contemporáneo del pontífice *Ozi*, á quien sucedió el pontífice *Heli*. Aquí acaba la primera genealogía.

Musi, segundo hijo de Merari, engendró a *Moholi* (5), padre de *Somer*, de quien nació *Boni*, que engendró á *Amasai*, de quien nació *Helcias*, padre de *Amasias*, que engendró á *Hasabias*, padre de *Maloc*, de quien nació *Abdi*, que engendró á *Cusi*, llamado en otro lugar *Cusaa* (6), de quien nació *Etan*, que tambien es llamado *Itin* (7), uno de los tres maestros de capilla de la música del templo en tiempo de David; y esta es la segunda y última genealogía.

Pero antes de concluir, importa deshacer una equivocacion que se encuentra en el mismo capítulo vi. del libro 1.º de los Paralipómicos, V. 31, 32, y 33, en donde la Vulgata se explica así: *Isti sunt quos constituit David super cantores domus Domini ex quo collocata est arca, &c. . . . Hi vero sunt qui assistebant cum filiis suis &c.*; lo que muchos traducen así: *Estos son aquellos ó Estos son los otros á quienes dió David la intendencia sobre los cantores de la casa del Señor, desde que el Arca se colocó en Jerusalem &c.* Mas he aquí los nombres de los que servian con sus hijos &c., como si *isti sunt* se refiriera á aquellos cuya genealogía se ha manifestado en los versos antecedentes, y se contrapusiera al *hi verò* que se refiere á aquellos cuya genealogía se nos pone en los versos siguientes.

Pero traduciendo de ese modo, no se ha reflexionado que las genealogías de que hablan los versos antecedentes no llegan hasta el tiempo en que el Arca se puso en Jerusalem: supuesto que, exceptuando la que llega hasta los hijos de Samuel, las otras no alcanzan mas que hasta los tiempos del pontífice *Heli*. Estas palabras *Isti sunt*,

(1) 1. Par. xxiii. 21. 22. et xxiv. 38. 39.—(2) 1. Par. vi. 46.—(3) 1. Par. vi. 46.—(4) 1. Par. vi. 29. 47.—(5) 1. Par. vi. 44. 47.—(6) 1. Par. xv. 17.—(7) 1. Par. xxv. 1. 3. 6.

TABLA GENEALOGICA DE LA FAMILIA DE LEVI,

Para que sirva de inteligencia al capítulo vi. del libro primero de los Paralipómenos.

LEVI.

1. GERSON, ó GERSON. <i>Gen. xlii. 11. Ezed. vi. 16. Núm. iii. 17. xvi. 1. xxvi. 57. i. Par. vi. 1. 18. et xxiii. 6.</i>	1. CAAT. <i>Gen. xlii. 11. Ezed. vi. 16. Núm. iii. 17. xvi. 1. xxvi. 57. i. Par. vi. 1. 16. xxiii. 6.</i>				1. MERARI. <i>Gen. xlii. 11. Ezed. vi. 16. Núm. iii. 17. xvi. 1. xxvi. 57. i. Par. vi. 1. 16. xxiii. 6.</i>
2. Lobai, ó Leedan. Semei. <i>Ezed. vi. 17. Núm. iii. 18. i. Par. vi. 17. xxiii. 7.</i>	2. Amram. <i>Ezed. vi. 18. Núm. iii. 19. i. Par. vi. 2. 18. xxiii. 12.</i>	2. Issar, ó Jassar, ó Aminadab. <i>Ezed. vi. 18. 21. Núm. iii. 19. xvi. 1. i. Par. vi. 2. 18. 22. 38. xxiii. 12.</i>	2. Hebron. <i>Ezed. vi. 18. 23. Núm. iii. 19. i. Par. vi. 18. xxiii. 7.</i>	2. Oziel. <i>Ezed. vi. 18. 23. Núm. iii. 19. i. Par. vi. 18. xxiii. 7.</i>	2. Moheli. <i>Ezed. vi. 19. Núm. iii. 20. i. Par. vi. 19. xxiii. 21. xxiv. 26.</i>
3. Jet, ó Jahat, ó Lebat. <i>i. Par. vi. 20. 43. xxiii. 10.</i>	3. Aaron. 3. Moiser. 3. Maria. <i>Ezed. vi. 20. Núm. xxvi. 59. i. Par. vi. 3. xxiii. 13.</i>	3. Coré. <i>Ezed. vi. 21. Núm. xvi. 1. i. Par. vi. 23. 37.</i>	3. Nefeg. <i>Ezed. vi. 21.</i>	3. Zecri. <i>Ezed. vi. 21.</i>	2. Muri. <i>Ezed. vi. 19. Núm. iii. 20. i. Par. vi. 19. xxiii. 21. xxiv. 30.</i>
4. Zamma. <i>i. Par. vi. 20. 42.</i>	4. Nadab. 4. Abia. 4. Eleazar. 4. Iamar. <i>Ezed. vi. 23. Núm. iii. 2. xxvi. 60. i. Par. vi. 3. xxiv. 1.</i>		4. Asir, ó Aser. <i>Ezed. vi. 24. i. Par. vi. 22. 23. 37.</i>	4. Elcana I. 4. Abiasaf. <i>Ezed. vi. 24. i. Par. vi. 22. 23. 37.</i>	3. Lobai ó Cis. <i>i. Par. vi. 29. xxiii. 21. xxiv. 29.</i>
5. Joah, ó Etan. <i>i. Par. vi. 21. 42.</i>	5. Finéas. <i>i. Par. vi. 4. 50. Ezed. vii. 5.</i>		5. Tahat. <i>i. Par. vi. 24. 37.</i>	5. Amasai. 5. Aquimot. 5. Elcana II. 5. Maat. <i>i. Par. vi. 25. 35.</i>	3. Moheli. <i>i. Par. vi. 47. xxiii. 23. xxiv. 30.</i>
6. Addo ó Adais. <i>i. Par. vi. 21. 41.</i>	6. Abisucé, ó Abiezer. <i>i. Par. vi. 4. 50. Ezed. vii. 5. Jos. Ant. v. 12.</i>		6. Uriel, ó Sofonias. <i>i. Par. vi. 24. 36.</i>	6. Suf, ó Sofai. <i>i. Par. vi. 26. 35. i. Reg. i. 1.</i>	4. Semei. <i>i. Par. vi. 29.</i>
7. Zara. <i>i. Par. vi. 21. 41.</i>	7. Boci. <i>i. Par. vi. 5. 51. Ezed. vii. 4. Jos. Ant. v. 12.</i>		7. Ozias, ó Azarias. <i>i. Par. vi. 24. 36.</i>	7. Nahat, ó Tohu. <i>i. Par. vi. 26. 34. i. Reg. i. 1.</i>	4. Somer. <i>i. Par. vi. 46.</i>
8. Jetrai, ó Atanai. <i>i. Par. vi. 21. 41.</i>	8. Ozi, ó José. <i>i. Par. vi. 5. 51. Ezed. vii. 4. Jos. Ant. v. 12. viii. 1.</i>		8. Saúl, ó Jehol. <i>i. Par. vi. 24. 36.</i>	8. Eliab, ó Eliel, ó Eliu. <i>i. Par. vi. 27. 34. i. Reg. i. 1.</i>	5. Oza. <i>i. Par. vi. 29.</i>
9. Melquias. <i>i. Par. vi. 40.</i>	9. Zaraias, ó Zaratias, ó Boccias. <i>i. Par. vi. 6. 51. Ezed. vii. 4. Jos. Ant. vii. 1.</i>	9. Heli. <i>i. Reg. i. 3.</i>		9. Jeroham. <i>i. Par. vi. 27. 34. i. Reg. i. 1.</i>	5. Boni. <i>i. Par. vi. 46.</i>
10. Bassai. <i>i. Par. vi. 40.</i>	10. Jostam. <i>Jos. Ant. viii. 1.</i>	10. Ofni. 10. Finéas. <i>i. Reg. i. 3. xiv. 3.</i>		10. Elcana III. <i>i. Par. vi. 27. 33. i. Reg. i. 1.</i>	6. Sammas. <i>i. Par. vi. 30.</i>
11. Micael. <i>i. Par. vi. 40.</i>	11. Maraiot I., ó Meraiot. <i>i. Par. vi. 6. 52. Ezed. vii. 3. Jos. Ant. viii. 1.</i>	11. Aquitob. 11. Icabod. <i>i. Reg. i. 4. 21. xiv. 3.</i>		11. Samuel. <i>i. Reg. i. 20. et seq. i. Par. vi. 28. 33.</i>	7. Haggia. <i>i. Par. vi. 30.</i>
12. Samas. <i>i. Par. vi. 39.</i>	12. Amarias I., ó Arofaí. <i>i. Par. vi. 7. 52. Jos. Ant. viii. 1.</i>	12. Aquias, ó Aquimelec, ó Abiatar. <i>i. Reg. xiv. 3. xxi. 1. xxii. 9. 14. Marc. n. 26.</i>		12. Joel, ó Jehel. 12. Abia. <i>i. Par. vi. 28. 33. i. Reg. viii. 2.</i>	8. Assia. <i>i. Par. vi. 30.</i>
13. Baraquias. <i>i. Par. vi. 39.</i>	13. Aquitob I. <i>i. Par. vi. 7. 52. Jos. Ant. viii. 1.</i>	13. Abiatar, ó Aquimelec, ó Ahimelec. <i>i. Reg. xiii. 30. 2. Reg. viii. 17. i. Par. xv. 11. xxiii. 16. xxiv. 3.</i>		13. Heman. <i>i. Par. vi. 33.</i>	7. Helcias. <i>i. Par. vi. 45.</i>
14. Asaf. <i>i. Par. vi. 39.</i>	14. Sadoc I. <i>i. Par. vi. 8. 53. Jos. Ant. viii. 1. x. 11.</i>				8. Amasias. <i>i. Par. vi. 45.</i>
					9. Hasabias. <i>i. Par. vi. 45.</i>
					10. Maloc. <i>i. Par. vi. 44.</i>
					11. Abdi. <i>i. Par. vi. 44.</i>
					12. Cusi ó Cassia. <i>i. Par. vi. 44. xv. 17.</i>
					13. Etan ó Iditun. <i>i. Par. vi. 44. xv. 17. xxv. 1. 3. 6.</i>

Para que

1. GERSON, ó GERSON.	
Gen. xiv. 11. Ezod. vi. 16. Num. in. 17. xxv. 57. 1. Par. vi. 1. 16. et xxiii. 6.	
2. Lobai, ó Leedan. Semei.	
Ezod. vi. 17. Num. in. 18. 1. Par. vi. 17. xxiii. 7.	
3. Jet, ó Jabat, ó Lehet.	
1. Par. vi. 20. 43. xxiii. 10.	
4. Zamma.	
1. Par. vi. 30. 43.	
5. Josh, ó Eian.	
1. Par. vi. 21. 43.	
6. Addo ó Adaiá.	
1. Par. vi. 21. 41.	
7. Zars.	
1. Par. vi. 21. 41.	
8. Jetrai, ó Atanai.	
1. Par. vi. 21. 41.	
9. Melquias.	
1. Par. vi. 40.	
10. Basaia.	
1. Par. vi. 40.	
11. Micael.	
1. Par. vi. 40.	
12. Sarnaa.	
1. Par. vi. 39.	
13. Baraquias.	
1. Par. vi. 39.	
14. Asaf.	
1. Par. vi. 39.	

1. MERARI.	
xlv. 11. Ezod. vi. 16. Num. in. 17. xvi. 57. 1. Par. vi. 1. 16. xxiii. 6.	
Moholi.	2. Musi.
xod. vi. 19. Num. in. 20. 1. Par. vi. 19. xxiii. 21. xxiv. 26.	
3. Moholi.	
1. Lobai ó Cis.	1. Par. vi. 47. xxiii. 23. xxiv. 30.
381. xxiv. 29.	
Semei.	4. Somer.
1. Par. vi. 29.	1. Par. vi. 46.
Oza.	5. Boni.
1. Par. vi. 29.	1. Par. vi. 46.
Sammaa.	6. Amasai.
1. Par. vi. 30.	1. Par. vi. 46.
Haggia.	7. Helcias.
1. Par. vi. 30.	1. Par. vi. 45.
Asaia.	8. Anasias.
1. Par. vi. 30.	1. Par. vi. 45.
	9. Hasbias.
	1. Par. vi. 45.
	10. Maloc.
	1. Par. vi. 44.
	11. Abdi.
	1. Par. vi. 44.
	12. Cusi ó Casia.
	1. Par. vi. 44. xv. 17.
	13. Eian ó Iditun.
	1. Par. vi. 44. xv. 17. xxv. 1. 3. 5.

no se refieren pues a aquellos cuyas genealogías se nos dan en los versos precedentes; sino que así el *Isti sunt*, como el *hi vero*, se refieren igualmente á aquellos cuyas genealogías se hallan en los versos siguientes, es decir, á los tres levitas Asaf, Heman, y Eian ó Iditun, maestros de capilla en el reinado de David. Y efectivamente, el hebreo no contrapone el *isti sunt a hi vero*; sino que en los dos lugares repite simplemente, *et hi sunt*; es decir, que en el hebreo se encuentra: *Et hi sunt quos constituit David &c. . . . Et hi sunt qui assistebant &c.* Debe pues traducirse: He aquí á los que da David la interendencia sobre los cantores de la casa del Señor, desde que el Arca se colocó en Jerusalem &c. He aquí pues los nombres de los que servian con sus hijos. De entre los hijos de Caat, Heman hacia el oficio de cantor, y él era hijo de Joel, hijo de Samuel &c.

La tabla genealógica que acompaña á esta disertacion, acabará de aclarar las cuestiones de genealogía que hemos examinado.

1.º El brazo sacerdotal de Eleazar, llega hasta el pontífice Sadoc, que vivia en tiempo de David.

2.º El brazo sacerdotal de Itamar, solamente alcanza desde el pontífice Helí hasta el pontífice Abiatar, contemporáneo de Sadoc.

3.º Dos ramos levíticos, el uno que nace del tronco de Caat por Ash, hijo de Coré; y el otro que sale del tronco de Merari por Moholi su hijo, y ambos solamente llegan hasta el pontificado de Helí.

4.º Otros tres ramos levíticos que nacen, el primero del tronco de Gerson por Semei su hijo; el segundo, del tronco de Caat por Elcana, hijo de Coré; el tercero, del tronco de Merari por Musi su hijo; y todos tres llegan hasta los tiempos de los pontífices Sadoc y Abiatar, es decir, hasta los tres cantores Asaf, Heman, é Iditun, que eran los maestros de capilla de la música del templo en el tiempo de estos dos pontífices, en el reinado de David.

5.º La genealogía del profeta Samuel, contenida en la del cantor Heman, nieto de este profeta.

DISERTACION

SOBRE

LOS OFICIALES DE LA CORTE

Y DE LOS EJÉRCITOS DE LOS REYES HEBREOS.*

Los usos y conducta de los Orientales están tan distantes de los nuestros, y particularmente la historia de los Judios es tan concisa y tan poco circunstanciada bajo la mayor parte de sus reyes, que

1. Utilidad de conocer lo que pertenece.

* La substancia de esta Disertacion es de Calmet.

ce á los oficiales de la corte y de los ejércitos de los reyes Hebreos.

II.
Hijos del rey.

III.
Preceptores y ayos de los hijos del rey

IV.
Intendente ó mayordomo de la casa del rey.

sin duda se hace un servicio interesante al público, trabajando en descubrir las funciones, los títulos y los privilegios de los oficiales de la corte y de los ejércitos de estos príncipes.

Los hijos del rey eran frecuentísimamente los primeros ministros de su padre. La Escritura nos dice (1) que los primeros á la mano de David, eran sus hijos; y en otra parte (2) que ellos eran sacerdotes, es decir, los primeros oficiales de su corte (3), los primeros ministros de su gobierno. El rey Ocozias tenía cuarenta y dos príncipes, hijos de sus hermanos, y príncipes de Judá, que estaban cerca de su persona, y le servían [4]. El presunto heredero tenía muchas ventajas sobre su padre; y por la duración de los reinados de los reyes de Israel y de Judá, se percibe que algunos fueron también asociados al trono por sus padres. Es un uso que pasaba por ley entre los Persas (5), que los reyes que salían á la guerra fuera de su reino, estuviesen obligados á nombrar su sucesor antes de su partida. El tren de los que debían suceder en los estados de sus padres, puede conocerse por lo que la Escritura dice de Absalon y de Adonias: ellos tenían guardias y carros, y volantes que iban delante de ellos (6).

Los preceptores de los hijos del rey eran personas de una madurez y de una sabiduría muy probada. David escogió para este importante destino [7] á Jonatan su tío paterno, consejero, hombre sabio y prudente, con Jehiel, hijo de Hacmoni.

La Escritura nos habla también de los ayos de los príncipes, hijos de los reyes, con ocasión de los hijos de Acab que se criaban en Samaria en casa de los principales de la ciudad [8]. El rey Roboam también hizo educar á sus hijos en las mejores ciudades de Judá y de Benjamín [9]; allí les asignó rentas proporcionadas á su cualidad, y allí los casó. Esto tal vez era para quitar la envidia que podía originarse entre los hijos nacidos de diferentes madres.

La primera dignidad de palacio era la de intendente ó mayordomo del rey. Esta dignidad tenía relación con la de *prepositus magni palatii*, de la corte de Constantinopla, y de *major-domus*, de los antiguos reyes de Francia. La Escritura [10] llama á Zabadias, hijo de Ismael, intendente de todos los negocios del rey en Judá: *Super ea opera erit que ad regis officium pertinent*. Pero parece que debe distinguirse al gran mayordomo de la casa, de los oficiales que estaban encargados de los negocios exteriores, de que hablarémos despues. Las exteriores señales de la dignidad de que aquí se trata, parecen haber sido una llave que llevaban sobre la espalda, un cenilior magnifico, un vestido lo mismo, el nombre de Padre de la casa de Judá, y un lugar distinguido, en las juntas [11].

(1) 1. Per. xvii. 17. *Primi ad manum Regis*.—(2) 2. Reg. vii. 18. *Filii David sacerdotes erant*.—(3) 70. *Aylarchai*.—(4) 2. Par. xxi. 8. 4. Reg. x. 13. 14.—(5) *Herodot. lib. i. c. et lib. 7. c.*—(6) 2. Reg. xx. 1. *Et quinquaginta viri qui procederent eum* (Hebr. *qui curserunt ante eum*). *Vide et 3. Reg. i. 5.—(7) 1. Par. xvii. 32. Et Jehiel filius Hacmoni*. (Hebr. *Et Jehiel filius Hacmoni*).—(8) 4. Reg. x. 1.—(9) 2. Par. xi. 23. Hebr. *Et erudit, et dispersit ex omnibus filiis suis in omnibus terris Juda et Benjamin, et in omnibus civitatibus munitis*.—(10) 2. Par. xxi. 11.—(11) *Isai. xxi. 21. 22.*

Sobna revestido de esta dignidad, es tambien llamado *Sochen*, que significa tesorero (1).

El oficio de canceller era sin contradiccion uno de los primeros empleos de la corte, pero no podemos exactamente especificar sus funciones. En tiempo de David, Josafat, hijo de Ahilud, estaba revestido de esta dignidad (2), y la conservó en tiempo de Salomon (3). Johac la tuvo en el reinado de Ezoquias (4), y Johá, hijo de Joacaz, en el de Josias (5). Parece que una de sus principales funciones, era recopilar y conservar las memorias del estado; y la historia de cuanto diariamente acacia á los reyes de los Judios. Tal vez de mano de estos cancelleres han venido los diarios, *Verba dierum*, de que se habla con tanta frecuencia en la historia sagrada. La Escritura los llama *Mazquir* [6], como si se dijera *memorialista*, ó el que conserva las memorias ó monumentos del estado.

Es menester confesar que lo que se dice de esos oficiales que se comparan á los cancelleres de nuestros reyes, no es enteramente exacto. En la antigüedad notamos una clase de oficiales, cuya atribucion está mas bien expresada por el nombre de *Mazquir*, es decir, *el que trae á la memoria*, que por el de canceller. Los héroes antiguos tenían sus monitores, ó tal vez sus gobernadores, sus consejeros que juntas se apartaban de ellos. Ulises tenía por monitor á Mivico de la isla de Cefalonia [7]. *Noemon* desempeñaba cerca de Aquiles el mismo empleo. Patroclo tenía á Ecedoro, y Hector á Dares: Protosilo se servía de Dardano, y Antiloco de Chalcon su escudero. Estos monitores tal vez eran los mismos que los que los reyes de Persia llamaban los ojos y orejas del rey [8], que todo lo escuchaban y observaban, para dar cuenta al monarca. Por el cap. v. del tercer libro de los Macabéos, parece que Ptolomé Filopator tenía un hombre semejante, que le representaba todas las mañanas cuanto él debía ejecutar. El modo en que Diodoro de Sicilia habla del régimen de los reyes de Egipto, nos representa á esos príncipes como rodeados siempre de oficiales sabios y prudentes, que no les permitian ejecutar accion alguna contraria á las leyes. Lo primero que hacian todas las mañanas, era leer y recibir las cartas y memorias que venían de todas partes (9). Los *Mazquires* de los reyes de Judá, eran verosíblemente lo mismo que los llamados orejas de los reyes de Persia, que los monitores de los antiguos héroes, y que los consejeros de los reyes de Egipto.

Los secretarios del rey en la Escritura están ordinariamente unidos á los cancelleres. Se conocen tres clases de escribientes ó secretarios (10). Unos eran simples escribanos, que escribian los contratos y otros actos públicos en los negocios de los particulares. Los segundos eran los escribientes, que copiaban y explicaban los Libros sagrados: estos eran los sabios y los doctores entre los Hebreos.

(1) *Isai. xxi. 15. Ingredere ad eum qui habitat in tabernaculo* (Hebr. *ad Sochen, vel thesaurarium istum, ad Sobnam prepositum templi*). (Hebr. *Prepositum domus*).—(2) 2. Reg. vii. 16.—(3) 3. Reg. vi. 3.—(4) 4. Reg. xviii. 18.—(5) 2. Par. xxiv. 8.—(6) *Mazchir*.—(7) *Ptolom. Hierostian. l. i.—(8) Vide Xenophon. lib. 8. Cyropod. Arist. Orat. Panegy. Cysic. Dio Chrysost. orat. 3. de regno, etc.—(9) Diodor. Sicul. l. i. cap. 44. sec. 63.—(10) Véase el Comentario sobre el libro de los Juecos. v. 14.*

V.
Canciller oficial llama do Mazquir

317
Asumpta
lib. 8. 2. 3.

VI.
Secretarios del rey.

Los terceros eran los escribientes secretarios del rey, de quienes se ha tratado aquí. Esos recopilaban las ordenanzas, los edictos, las cartas patentes del rey; conservaban los registros de las tropas, de las ciudades, rentas y gastos; servían en el ejército y en el gabinete (1); y de aquí puede colegirse la extensión de su poder y de su autoridad. Ellos vivían en la corte, y parece que en casa del secretario del rey se juntaban ordinariamente los principales oficiales de justicia y de policía (2). En el cuarto libro de los Reyes (3) se habla del secretario del jefe del ejército, que ejercita los soldados para la guerra, ó más bien que los hace marchar á la guerra, ó que tiene el registro de las tropas del país. Isaías (4) habla de su función de conservar registro de las torres y fortalezas del reino. ¿Dónde está el secretario, dónde está el que pesa la plata y las rentas? ¿Dónde está el que cuenta las torres? El autor del primer libro de los Macabéos (5) habla de un modo todavía más claro. Judas ordenó á los secretarios del ejército que se mantuviesen á lo largo del arroyo, y no dejasen del otro lado soldado alguno sin hacerlo pasar. Estos oficiales componían un cuerpo distinguido y considerable en el estado; su poder fue muy grande después de la cautividad: en tiempo de Judas Macabéo se le veía venir en cuerpo á tratar en nombre de todo el pueblo con Alcimo y Bacquides (6).

Los mismos oficiales se notan en la corte de los reyes de Persia. Jerjes habiendo hecho la matrícula de sus tropas, tuvo la curiosidad de pasarlas revista y visitarlas colocadas en orden por naciones. Hizo pasar su carro por entre esta multitud innumerable de pueblos, y preguntaba á cada tropa separadamente de qué país y de qué nación era; los secretarios que estaban cerca de su persona, recopilaban por escrito lo que cada una había respondido al rey (7). El libro de Ester nos habla también de los escribientes de Asuero, que escribían sus ordenanzas y sus edictos (8).

La cualidad de amigo ó favorito del rey, nunca ha sido un nombre de dignidad particular, ni ha pasado por título de oficio, aunque siempre se ha visto en las cortes. Por mucha que sea la altura y el imperio que ejercen los reyes de Oriente sobre sus vasallos, y aunque los miran mas como esclavos que como iguales, no han podido privarse enteramente del placer de la amistad; y ya que no han querido bajarse hasta igualarse con sus súbditos; han elevado á algunos de ellos á los honores mas grandes, los han colmado de sus favores, y los han honrado con su amistad y comunicación. En la Escritura (9) conocemos á Ocozat amigo de Abimelec, rey de Gerara, á Cusai amigo de David (10), y á Zabud hijo de Natan, que era sacerdote ó príncipe y amigo de Salomon (11). El traductor del tercer libro de Esdras llama amigos del rey á los siete consejeros, que ordi-

ariamente estaban en su presencia (1). Aman había sido elevado por Asuero á los mas grandes honores, y obtuvo tambien la cualidad de padre del rey (2).

Se habla en la Escritura del segundo rey, ó del vicario del rey. Tal era Eleana en el reinado de Acáz, rey de Juda (3). José en el de Faraon, rey de Egipto (4). Aman en el de Asuero, rey de Persia (5). Jonatas hablando á David, le dice: Yo se que tú reinarás sobre Israel, y yo seré tu segundo (6). Mardoqueo gozó la misma dignidad en la corte de Asuero, después de la desgracia de Aman (7). Seria difícil determinar cuales eran las prerrogativas de esta primera dignidad; pero es indubitable que eran muy grandes. El segundo del rey se sentaba inmediatamente después del príncipe (8); ejercía sobre todo el reino y sobre todos los oficiales del rey una autoridad poco diferente de la del rey mismo. Como los reyes de Oriente apenas se veían en público, y casi todos los negocios se trataban por una persona intermedia; es muy creíble que con respecto á esto fuese el segundo del rey casi lo mismo que es entre nosotros el primer ministro del reino, y que sin su intervencion ninguna cosa considerable se hiciese ni dentro ni fuera del reino. Vemos en la persona de Holofernes, que era el segundo del reino de Nabucodonosor, rey de Babilonia (9), cuanto era el crédito y poder de esta clase de ministros: ellos eran mirados como reyes, y tenían exteriormente el mismo esplendor. Jerjes (10) ofreció á su hermano Arjames el segundo lugar en su reino, si á él se le cedia la dignidad real.

Haba tambien en la corte de los reyes de Juda y de Israel sacerdotes y profetas, á quienes por una particular distincion se les daba el nombre de sacerdotes y profetas del rey: sea que ellos viviesen ordinariamente en la corte y cerca de la persona del príncipe; ó sea que se ocupasen principalmente, unos en ofrecer sacrificios, y hacer oracion segun la devocion particular del monarca, y otros en consultar al Señor sobre los negocios en que el rey deseaba ilustrarse. Gad era el padre de David (11); tambien tenia este príncipe músicos, que son llamados profetas de David (12); ó porque ellos servían en el tabernáculo que David había hecho al Señor en Jerusalem, ó porque cantaban los salmos que él había compuesto. Ira, Jarita, era sacerdote de David (13); pero en este lugar el nombre de sacerdote no significa un sacerdote destinado por su oficio al servicio del altar; y algunos creen que Ira era el consejero, gobernador, amigo y confidente de David, así como Alcimo era el gobernador de Carl Magno, Ira no era de la familia de Aarón, sino de la de Jair, hijo de Manases. La Escritura tambien da el nombre de sacerdote á Baanias, hijo de Jonada (14), y á Zabud hijo de Natan (15), amigo ó favorito de Salomon, y á los hijos de David (16), aunque ni los unos ni los otros hubieran alguna vez oficio en el templo.

El nombre de consejero, dice cuanto nosotros podríamos decir

(1) Vide, si placeat, notas Constant. P. Emper. in cap. x. Bertram. de republ. Hebr. — (2) Jerem. xxxv. 12. In domum regis ad cucuphiliacum. (Hebr. ad cellam scribae). — (3) 4. Reg. xxv. 19. Sopher principum exercitus qui probabat tyrones de populo terre (Hebr. Scribam principis exercitus qui ad militiam exercebat, vel qui in exercitum convocabat, populum terre). — (4) Isai. xxxiii. 18. Ubi est litteratus ubi legis verba ponderans? ubi doctor parvulorum? (Hebr. Ubi est scriba? ubi ponderator? ubi numerans turres?). — (5) 1. Mach. v. 42. — (6) 1. Mach. vii. 12. — (7) Herodot. lib. vi. c. 150. — (8) Esth. iii. 12. et vii. 9. — (9) Genes. xxv. 26. — (10) 2. Reg. xv. 37. xvi. 16. — (11) 3. Reg. iv. 5.

VIII.
Segundo, ó
vicario del
rey.

IX.
Sacerdotes
ó profetas
del rey.

(1) 3. Esdr. vii. 12. et 1. Esdr. vii. 14. — (2) Esth. xvi. 11. — (3) 2. Par. xxxiii. 7. — (4) Genes. xli. 40. — (5) Esther. xiii. 8. 6. xv. 2. — (6) 1. Reg. xxiii. 17. — (7) Esther. vii. 1. 2. ix. 4. x. 3. — (8) 3. Esdr. vii. 7. Joseph. Antig. xi. c. 4. — (9) Judith. ii. 4. in Graeco. — (10) Pictor. — (11) 2. Reg. xxv. 11. 1. Par. xxi. 9. — (12) 1. Par. xxv. 2. — (13) 2. Reg. xx. 26. Véase nuestro comentario sobre este lugar. — (14) 1. Par. xxv. 6. — (15) 3. Reg. iv. 5. — (16) 2. Reg. vii. 18.

VII.
Amigo ó fa-
vorito del
rey.

IV.
Esdras.

X.
Consejeros
del rey.

explicando esta dignidad. Aquitofel fue célebre en el reinado de David (1), tanto por su eminente sabiduría cuanto por la corrupción de su corazón. Roboam, en lugar de seguir las advertencias de los ancianos consejeros de Salomon su padre, prefirió los consejos de los jóvenes, que se habían criado con él (2); lo que le hizo perder el imperio de las diez tribus. Coatzias, rey de Judá, siguió los mismos caminos de Acab, padre de su madre, porque él tomó por consejo la casa de este príncipe (3). El número de los consejeros de los reyes de Persia era determinadamente el de siete, como se ve en Esdras (4) y en Ester (5). Se les llamaba *los ojos del rey*, y el príncipe no podía revocar las sentencias que después de una plena deliberación había dado el consejo de estos oficiales (6).

XI.
Intendentes
del rey.

Como la agricultura y la economía eran muy honradas entre los Hebréos, los reyes tenían intendentes de sus campos (7), de sus árboles, viñas, olivares, manadas de boricos, camellos, bueyes, cabras y ovejas. Otros tenían la inspección sobre los operarios que trabajaban para el rey, sea que fuese gente empleada en esta servidumbre, ó esclavos que trabajaban para utilidad del monarca: y había también intendentes de los tesoros (8) ó de las riquezas del rey (9), es decir, de las bodegas y cavas llenas de vino y aceite, y de los granos de trigo de las rentas del rey. Los Hebréos llamaban *tesoros* á toda colección de cosas útiles y preciosas; y daban el nombre de *riquezas* no solamente al oro y á la plata, sino principalmente á los frutos de la tierra; al vino, al aceite y á los ganados. Salomon no miraba este detall como indigno de su atención. En sus libros se hallan muchas máximas oportunas de economía, y en el Eclesiástico nos habla de su aplicación á esto (10). Esto era entonces el gusto de los antiguos. Venos en Homero (11) á Democoon hijo del rey Priamo, á quien su padre había dado la intendencia de sus hermosas yeguas en el país de Abyda. Los siete hijos de Eccion, rey de los Cilicianos, cuidaban los rebaños de su padre (12).

XII.
Intendentes
de tributos.

Los antiguos reyes de Persia anteriores á Dario hijo de Histaspes, se contentaban con recibir de sus pueblos frutos, y otras cosas en especie, según la naturaleza y situación del lugar donde vivían. Pero Dario hijo de Histaspes, exigía los tributos é impuestos en plata (13). David, Salomon y los reyes siguientes recibían los tributos en oro, en plata, en ganados, en frutos, según las facultades y comodidad de los pueblos. Había intendentes de los tributos (13) encargados de su cobranza. Aduram tuvo este empleo en el reinado de David (14); en el de Salomon se ve á Adoniram (15); puede ser el mismo que Aduram nombrado en tiempo de David y de Roboam (16). Salomon también había confiado este destino á Jeroboam para los tributos de las tribus de Efraim y de Manassés (17). Pero nosotros no sabemos, si en este lugar el nombre de *tributo* debe entenderse rigorosamente; puede ser que por él se signifiquen mas bien las cargas y servidumbres personales que los vasallos estaban obligados á desempeñar en servicio de

(1) 2. Reg. xv. 12.—(2) 3. Reg. xii. 6. 10.—(3) 2. Par. xxii. 4.—(4) 1. Ecd. vii. 14.—(5) Est. i. 14.—(6) Est. i. 19. et Dan. vi. 8. 13.—(7) Vide 1. Par. xviii. 26. et seq.—(8) 1. Par. xxviii. 25.—(9) Job. v. 31.—(10) Eccles. ii. 4. 5. 7.—(11) Hom. Iliad.—(12) Hom. Iliad.—(13) Herodot. lib. iii. c. 89.—(14) 2. Reg. xi. 24.—(15) 3. Reg. iv. 6.—(16) 3. Reg. xii. 18.—(17) 3. Reg. xi. 26.

sus príncipes. Sea de esto lo que fuere, Jeroboam aprovechó la mala disposición y descontento de los Israelitas contra Salomon: el pueblo se quejaba del yugo opresor que sufría, y Roboam habiéndoles respondido de una manera indiscreta y altiva, Jeroboam fue electo rey de las diez tribus; y Roboam habiendo enviado contra los sediciosos á Aduram, intendente de los tributos, el mismo tal vez que Adoniram, el pueblo lo apedreó (1) sin quererlo escuchar. Entre los Hebréos se da el nombre de *presentes* á los tributos; haciendo los pueblos sujetos y tributarios hacían presentes á su soberano. El día de hoy entre los Persas hay oficiales en la corte de los grandes que tienen registros de los presentes que se hacen á sus señores (2).

Los oficiales de la mesa del rey están bien indicados en el reinado de Salomon; pero no se ve que los reyes sucesores suyos imitaran esta suntuosidad y magnificencia. Este príncipe tenía doce intendentes que abastecían su casa de todos los víveres y provisiones necesarias (3). Cada uno de ellos servía un mes, y tenían su departamento en los diversos cantones de Israel, para que el pueblo no se atropellase, y la mesa del rey estuviese mejor servida, dividiendo de esta manera los tiempos y los lugares de donde se sacaban las provisiones de boca. Diariamente se consumían en la mesa de este príncipe treinta coros de flor de harina, y sesenta coros de harina (4). El coro es una medida que contiene cerca de trescientas pintas. Para la vianda se mataban diez bueyes gordos ó cebados de intento, veinte bueyes sacados del ganado, cien carneros, y á mas de esto había también allí bueyes salvajes, machos cabritos, ciervos y volateria. Todo esto manifestaba bien cual debería ser el número de los que componían la corte de ese príncipe. Habiendo venido expresamente á Jerusalem la reina de Saba, para ver con sus ojos lo que publicaba la fama de la sabiduría de Salomon, nada le admiró mas que el número, la propiedad, el orden de sus oficiales, de sus coperos, de los que servían la mesa (5), y la profusion y delicadeza de las viandas que le presentaban. Este mismo príncipe nos enseña que tenía compañías de músicos y cantores, y que no había perdonado gasto alguno para tener alguna vajilla propia y preciosa, y magníficos vasos de beber: *Scyphos et urceos in ministerio ad vinum fundenda* (6). Todo esto era de oro: *Omnia vasa convivii regis erant aurea* (7). Verosimilmente se servía en la mesa de los reyes de Judá y de Israel todo lo que debían comer los muchísimos oficiales que comían en la corte, cuyo número era extremadamente grande. Si se cree á los escritores mas exactos (8), había en la corte de Salomon cuarenta y ocho mil y seiscientos, ó tambien cincuenta mil hombres. Jezabel, á mas de los oficiales de su casa, daba de comer en su mesa (9) á cuatrocientos falsos profetas de Astarte. La historia nos enseña que los reyes de Persia comunmente daban de comer todos los días en su corte á quince mil hombres (10), y que generalmente hacían que en

XIII.
Oficiales de
de la mesa
del rey.

77
Guanah
de la mesa
del rey.

(1) 3. Reg. xi. 18.—(2) Chardin. Voyage en Perse p. 275. 276.—(3) 3. Reg. iv. 7. et seq.—(4) Job. v. 22. et 23.—(5) 3. Reg. iv. 5.—(6) Eccl. ii. 8.—(7) 2. Par. ix. 20.—(8) V. Halpsam, et Calchitas.—(9) 3. Reg. xviii. 19. Prophetaeque inconvum (Hebr. Aera, vel Astarte) quadringentos, etc.—(10) Herodot. l. vi. c. 17. Athen. l. x. c. 19.

meses se sirviese á sus oficiales todo lo que debían comer (1). Samuel [2], predicando á los Israelitas el derecho del rey que debía gobernarlos, les dice que este príncipe tomará sus hijas para que le sirviesen de perfumadores, de cocineras, y de pasteleras; que tomará sus criados y criadas, y sus jóvenes para el cultivo de sus tierras, y trabajos del campo; en una palabra, que todo el pueblo vendrá á ser esclavo del rey. Tal es efectivamente la condición de los pueblos del Oriente con respecto á sus príncipes. Los reyes del Oriente tratan á sus vasallos como siervos, haciendo sobre ellos exacciones onerosas, excesivas y violentas. Sacan el diezmo de sus bienes, y les exigen servidumbre; y hay oficiales destinados para hacer todo esto á nombre del rey.

Los últimos oficiales de la corte eran los *eunucos*. Bajo este nombre entiendo por lo común la Escritura un esclavo que sirve en la corte de los príncipes ó de las reinas. No siempre significa uno que en todo rigor sea eunuco; pues se sabe que los Hebreos no los tenían en su nación, pero esto no impide que los hubiese en otros pueblos. Estos oficiales eran poco más ó menos como los ayudas de cámara y los lacayos. Como libremente se acercaban á la persona de los reyes, era considerable su poder, y muchísimas veces llegaban á tener grandes empleos. Isaias [3] amenaza de parte de Dios al rey Ezequías, de que entregará su posteridad al rey de Babilonia, y que sus descendientes quedarán reducidos á servir de eunucos en la corte de Babilonia. Este era un destino muy humillante respecto de los príncipes; la ejecución de esta profecía se vió en la persona de Daniel, de Ananías, de Misael y de Azarias [4]. En el cuarto libro de los Reyes se halla un eunuco del rey Sedecias, que tenía la comandancia de las tropas [5]. Se habla en el mismo lugar de sirvientes que veían la cara del rey [6]; estos probablemente eran eunucos que servían en la cámara del rey. En la alianza que hizo este príncipe con el Señor, el año nono de su reinado, en medio del año sabático, los eunucos pasaron entre las divisiones de la víctima que en esta ocasión se había inmolado, y pasaron después de los príncipes de Judá, y antes de los sacerdotes: *Principes Iuda et principes Ierusalem, eunuchi, et sacerdotes, et omnis populus terra, qui transierunt inter divisiones vituli* [7]. Esto muestra la autoridad y el rango que ellos tenían en la corte. El libro de Ester describe de la misma manera los oficiales que estaban cerca de la persona del rey. Asvero para ejecutar sus órdenes [8]. Finalmente, se da el nombre de eunucos á los porteros de los príncipes, que distinguimos de los guardias que estaban armados en las puertas del palacio.

Los eunucos porteros ó los *guardias del umbral de las puertas*, según la letra del hebreo, estaban principalmente en las puertas de las habitaciones y de la cámara del rey. En el libro de Judith [9] se habla de los guardias que estaban á la puerta de la tienda de Holofernes; y en el libro de Ester [10] se hace mención

(1) *Athen. J. vi. c. 14.*—(2) *1. Reg. viii. 11. et seqq.*—(3) *4. Reg. xx. 18. Isai. xxxix. 7.*—(4) *Dan. i. 6.*—(5) *4. Reg. xxv. 19.*—(6) *4. Reg. xxx. 9. Quingque viri de his qui steterunt coram rege. (Hebr. qui viderunt faciem regis).*—(7) *Jerem. xxxix. 19.*—(8) *Esth. ii. 10.*—(9) *Judith. x. 18. xii. 6. xiv. 11.*—(10) *Esther. ii. 21. xii. 6.*

de dos eunucos que presidían en la primera entrada del palacio de Asvero. Heródoto [1], contando el modo en que los siete conjurados entraron en palacio á dar muerte al mago usurpador del reino de Persia, distingue claramente los guardias que con armas estaban puestos en las primeras puertas, y los porteros ó eunucos que guardaban las habitaciones, y á quienes este autor llama *los eunucos que llevan las repuestas*, y avisan al rey de las personas que se presentan. Xenofonte [2] nota que el gran Ciro prefería los eunucos para sus guardias por muchas razones: lo primero, porque no teniendo ni mugeres, ni hijos, ni por lo regular parientes conoci- dos, estaban con más amor unidos á sus amos, que eran los únicos que podían hacer su fortuna, protegerlos y hacerlos felices. Lo segundo, porque la bajeza de su condición, los hacía menos altaneros y ambiciosos. Ciro finalmente sostenía que estos hombres pue- den ser tan generosos como los otros: lo que pretendía probar con el ejemplo de los otros anfitales, que aunque sean castrados, no son por eso menos vigorosos.

En cuanto á los guardias de corps que armados velan cerca de la persona del rey y en las puertas del palacio, sus funciones eran más nobles y más importantes, y ellos aparecen mucho mayores en la Escritura. Aquis, rey de Get, decía á David: *Yo quiero hacerte guardia de mi persona todos los dias de mi vida* (3). Este era un empleo que solamente se confiaba á personas de probada fidelidad y valor. Abner, general de las tropas de Saul, era tambien su guardia de corps (4). Algunos creen que Banaias tenía la misma dignidad en el reinado de David (5). La Vulgata dice que lo puso á su oreja para sus secretos; pero puede traducirse según el hebreo, que lo puso á su obediencia, y lo tuvo cerca de su persona, para la ejecución de sus órdenes. Banaias era capitán de los Cereteanos y Feliteanos, que eran las tropas extrangeras que formaban la guardia ordinaria del príncipe (6). A más de esta guardia, había allí en cada mes del año, veinte y cuatro mil hombres contados para estar cerca de la persona del rey (7), y para marchar, si era necesario, á donde convi- niera: cada una de estas tropas estaba mandada por un capitán de nota y de valor, del número de los héroes que se habían distinguido en varias acciones. Nosotros no los notamos, sino en el reinado de David y de Salomón. Los reyes sus sucesores hallándose en límites más estrechos, verosimilmente redujeron ó redujeron el número de veinte y cuatro mil hombres mensales. El rey Josafat conservaba un gran número de tropas en Jerusalem, y á su sueldo, como dice el texto (8); pero en lugar de doce veces nosotros no leemos ni con- tamos más que cinco. La Escritura (9) nos habla de volantes que hacían guardia ante la puerta del palacio en tiempo de Roboán, lo acompañaban cuando iba al templo, y llevaban ante él los trescientos

(1) *Herodot. l. iii. c. 72. 78.*—(2) *Xenophon. Cyrus. l. vii. p. 296.*—(3) *1. Reg. xxvii. 2.*—(4) *1. Reg. xxv. 15.*—(5) *2. Reg. xxii. 23. Fecitque cum sibi David u- ricularium, á secreto. (Hebr. Et posuit eum David ad obedientiam suam).*—(6) *2. Reg. xx. 23.*—(7) *1. Par. xxvii. 1. et seqq.*—(8) *2. Par. xvi. 13. et seqq.*—(9) *3. Reg. xiv. 28. et seqq. In manum ducum scutariorum, et sorum qui (Hebr. In manum ducum cur- sorum qui) excubabant ante ostium domus regis. ... Portabant ea qui preceundi habe- bant officium (Hebr. cursores) et postea reportabant ad armamentarium scutariorum. (Hebr. ad excubitorium cursorum).*

escudos de metal que había substituido á los trescientos broqueles de oro que Salomon mandó hacer, y que se llevo. Finalmente, la Esposa habla de *sesenta fuertes* que guardaban el lecho de Salomon, teniendo cada uno su espada sobre el muslo. (1). Xenofonte (2) nos describe la guardia de los Persas, que había elegido el gran Ciro para el exterior de su palacio, de una manera que puede dar alguna idea de lo que se observaba en el palacio de los reyes de los Judios. A mas de los porteros eunucos y las guardias que pueden llamarse interiores, de que ya se ha hablado, había allí siempre diez mil Persas armados de lanzas ó de dardos, que de noche, y de dia hacian guardias al redor de su palacio, y que marchaban á sus lados cuando se mostraba en público. Les distribuia vestidos los mas propios y mas grandiosos que podia inventar (3); y cuando debia salir de palacio, se veian las guardias tanto de á pie como de á caballo colocadas á los dos lados del camino, los caballeros pie á tierra, y las manos fuera de las mangas, como se usa en el pais: á mas de eso una especie de sergentos que llevaban látigos, y azotaban á los que se aproximaban demasiado, ó que estorbaban la marcha; y cuando el carro del rey avanzaba, los cuatro mil guardias colocados, dos mil de cada lado lo acompañaban armados. Detras del carro se veian otros trescientos guardias con bastones: despues dos mil lanceros, seguian cuatro compañías cada una de diez mil caballeros Persas, á mas de las otras compañías de tropas y de caballeros de otras naciones.

José (4) dice que Salomon iba todas las mañanas á una casa de placer, adornada de fuentes y de árboles muy antiguos, que estaba cerca de Jerusalem: se hacia acompañar por una tropa de veinte mil caballeros montados sobre unos caballos de una belleza y costo extraordinario. Los que los montaban aumentaban mucho mas esta belleza por su juventud, buen parecer y su alta talla: estaban todos vestidos de la púrpura mas bella de Tiro, y con un gran pelo, que todas las mananas cubrian con polvo de oro; de suerte que dando los rayos del sol sobre sus abejas, las hacia lucir de un modo muy brillante. Estos guardias estaban todos armados, y llevaban los dardos en la mano, prontos á dispararlos.

Los guardias que acompañaban al príncipe se llaman comunmente *volantes*: es de presumir, que se les dió este nombre por su agilidad y destino que los obligaba á correr para llevar las órdenes del rey, y traer las respuestas, como todavia se practica entre algunos príncipes de Alemania, que tienen sus soldados de á pie ó corredores para este efecto. Samuel predijo á los Israelitas (5) que el rey que pedian tomaria sus jóvenes para hacerlos sus corredores. Este nombre se da á los guardias de Saul (6), y á los soldados que Absalon (7) y Adonias (8) habian tomado para que los acompañasen, como debiendo suceder en el reinado de David. Los que hacian guardia ante el palacio en el reinado de Roboam, tambien son llamados cor-

(1) Cant. iii. 7. 8.—(2) Xenophon. Cyropad. lib. vii. p. 197.—(3) Vide eundem l. viii. p. 213. 214. 215.—(4) Joseph. Antig. l. viii. c. 2.—(5) 1. Reg. viii. 11. Et ponet in curribus suis, facietque sibi equites et precurrentes quadrigarum suarum. (Hebr. Et ponet in curribus suis et in equibus suis, et current ante currus suos).—(6) 1. Reg. xiii. 17. Emitarunt (Hebr. curribus).—(7) 2. Reg. xv. 1. Qui praeceperunt cum (Hebr. qui current ante eum).—(8) 3. Reg. i. 5.

redores (1). Finalmente, á la sala de guardia se le nombra *clanara de los troteros* (2). En tiempo de Ezequias iban por todas las ciudades llevando órdenes ó invitaciones del rey, para que viniesen á la celebridad de la Pascua al templo del Señor (3).

Es tiempo ya de hablar de los oficiales de los ejércitos de los Hebréos. Despues del rey seguia el príncipe de la milicia á quien podemos llamar el generalísimo. Tales fueron Abner en el reinado de Saul (4), Joab en el de David (5), y Banaías en el de Salomon (6). Los Hebréos daban el mismo nombre á los generales de otros pueblos: en la Escritura se leen los nombres de Sisara, general de las tropas de Jabin (7), de Sobac en tiempo de Adarezer, rey de los Siros (8), de Naaman en Damasco (9), de Nabuzardan bajo el gran Nabucodonosor (10), y de Holofernes en tiempo de otro Nabucodonosor (11). Su autoridad se extendia sobre todas las tropas del rey que marchaban en campaña, pero no sobre las que estaban destinadas á la guardia del príncipe: esto es lo que con toda claridad se manifestaba bajo el reinado de David y de Salomon. Allí habia tambien los generales de las doce tropas, cada una de veinte y cuatro mil hombres que por mes servian en la corte: estaban tambien los Coreteanos y Peleteanos, todos diferentes de Joab y de Banaías (12), bajo David y Salomon.

Los príncipes de las tribus se veian tambien en los ejércitos comandando las tropas de sus cantones. Algunas veces eran llamados *príncipes de los padres* ó de las familias, ó *príncipes de Israel* (13). Es muy probable que esos eran los que inmediatamente comandaban toda la tribu, y creaban sus oficiales subalternos, como que tenían un conocimiento mas perfecto del mérito y valor de cada uno. Hubiera sido muy difícil practicar esto de otra manera, porque ni los soldados servian continuamente, ni podian ser conocidos de los generales sino por medio de los gefes de las tribus. De estos gefes de ejército y de las tribus, es de quienes la Escritura probablemente hace mención (14) cuando dice que David con los magistrados del ejército, como se expresa San Jerónimo, arregló el órden de los ministros que debian servir en el templo. Estos gefes de las tribus eran capitanes en la guerra, jueces y magistrados en tiempo de paz, y consejeros del príncipe en las cosas sagradas y civiles.

Inferiores al general, se reconocen los gefes de mil, ó los tribunos, los capitanes de cien hombres, los gefes de cincuenta hombres, los *scalpsim* ó los terceros, y finalmente los decuriones. El ejército se distinguia por tribus: porque entónces todos los que podian cargar armas, y que estaban electos para la guerra, se incorporaban en ellas: las tribus estaban divididas en cuerpos diversos de á mil hombres, siguiendo en lo posible las familias y ciudades donde moraban; y estos cuerpos de mil hombres eran comandados por un oficial de la tribu, de la ciudad ó de la familia: á estos oficiales se subordinaban los

XVII.
Príncipe de
la milicia.

XVIII.
Príncipe de
las tribus.

XIX.
Gefes de mil
hombres, de
ciento, de
cincuenta y
de diez.

(1) 3. Reg. xiv. 27. ut supra citatur.—(2) Ibid. v. 28. Ad ornamentarium scutariorum (Hebr. ad accubitorium cursorum).—(3) 2. Par. xxx. 6. 10.—(4) 1. Reg. xiii. 55.—(5) 2. Reg. xiii. 16. 1. Par. xi. 6.—(6) 3. Reg. iv. 4.—(7) Judic. iv. 2. 1. Reg. xii. 9.—(8) 2. Reg. x. 15.—(9) 4. Reg. vi. 1.—(10) 4. Reg. xxi. 11.—(11) Judith. ii. 4.—(12) 1. Par. xxvii. 2. et seqq.—(13) 1. Par. xxvii. 16. et xxviii. 1.—(14) 1. Par. xxi. 1. Magistratus exercitus.

capitanes de que se habló arriba: las compañías solo tenían por lo comun cincuenta hombres, como lo manifiesta el suceso de aquellos capitanes de á cincuenta hombres que varias veces fueron enviados á Elias (1) para obligarlo á que se presentase al rey Cozias. Todos estos oficiales fueron designados por Moises (2), y se conservaron mientras la nacion se gobernó por sí misma, y tambien estuvieron en tiempo de los Macabéos (3).

Entre los Persas, á mas de los generales de ejército, habia gefes de diez mil, gefes de mil, ó quiliarcos, centuriones y decuriones. El gefe de diez mil hombres era, segun Heródoto (4), el que creaba los quiliarcos, los centuriones y decuriones.

XX.
Oficiales llama-
dosos scha-
lischim.

Moises habla de los *schalischim* ó terceros que estaban á la cabeza del ejército de Paraaon (5); eran probablemente los gefes de las tropas del Egipto, y los primeros oficiales de los estados de este príncipe. La misma dignidad se veia tambien entre los Hebréos y Caldeos. De esto se hace mencion en la historia de David y de Salomon (6) y en Ezequiel (7), cuando habla de los Caldeos, y en Daniel (8) bajo Baltasar, rey de Babilonia, y bajo Darío Medo. Probablemente eran estos los tres primeros oficiales de la corona que tenían bajo de sí muchos oficiales subalternos llamados tambien *schalischim*, pero que no igualaban la dignidad de los primeros. Los *schalischim* ó los tres primeros oficiales de David, eran Jesbaam, Eleazar, y Semma (9), que comandaban á un gran número de otros oficiales inferiores nombrados tambien *schalischim*. La Escritura hace ver treinta y siete en el cap. xxiii del segundo libro de los Reyes, y pone diez y seis mas en el cap. xi del primer libro de los Paralipómenos. En los imperios de los Caldeos y Persas estos grandes oficiales eran sobre los sátrapas ó gobernadores de las provincias. Muchos de nuestros intérpretes despues de San Jerónimo (10), entienden por *schalischim* los segundos en dignidad y autoridad despues del rey; mas breve, las tres primeras dignidades del reino, que son las de general de caballería, general de infantería, é intendente de hacienda: esto es lo que da á entender el nombre de *Tristata*, de que se sirven los Setenta: *Principes equitum, peditumque erant, et tributorum*.

XXI.
Escriben
tes de ejér-
cito.

Se ha hablado ya de los escribientes de ejército (11): estos tenían los registros de las tropas y de los oficiales del rey: creo que eran los prepositos para juzgar en cada tribu y en cada ciudad de Israel: que eran los que debían ir á la guerra y quedar tambien exceptuados; porque entónces la milicia no era voluntaria: el príncipe mandaba á todo su pueblo que lo siguiera en la guerra, ó solamente á una parte: y los escribanos ó escribientes eran los que tenían la intendencia de estas levas de tropas. El empleo de estos oficiales era importante (12). Llevaban por lo comun un cetro ó un baston por in-

(1) 4. Reg. i. 9. et seq.—(2) Exod. xviii. 25. Deut. i. 15.—(3) 1. Mach. iii. 55.—(4) Herodot. lib. vii. c. 81.—(5) Exod. xiv. 7. Et duces totius exercitus. (Hebr. Et schalischim super omnia hæc).—(6) 2. Reg. xxiii. 8. et seq. et 3. Reg. ix. 22. Et duces (Hebr. et Schalischim).—(7) Ezech. xxiii. 15. Porcum ducum (Hebr. Schalischim) omnium.—(8) Dan. v. 7. 29. vi. 2.—(9) 2. Reg. xxiii. 8. et seq. 1. Par. xi. 11. 12.—(10) Hieron. in cap. xxiii. Ezech. col. 857. nov. edit. Tristatus, quos nos principes principum interpretati sumus. Ibid. Tristate, nomen est apud Græcos secundi gradus post regiam dignitatem.—(11) Anteriormente en el artículo vi. donde se habló de los secretarios del rey.—(12) Véase el comentario de Calmet sobre los Juuecs v. 14.

signia de su dignidad (1). Esto lo hemos notado tambien en la corte de los antiguos reyes de Persia.

Cuando el rey en los primeros tiempos iba personalmente al ejército, iba á pie, como el menor soldado; pero junto á él iba uno ó muchos escuderos que llevaban sus armas. Cuando David comenzó á manifestarse en la corte de Saul, este príncipe habiéndolo hecho su amigo, lo hizo su escudero (2). Abimelec, hijo de Gedeon, tambien tenia un escudero (3), así tambien lo tenia Jonatas (4) y Joab (5), y Goliath lo era entre los Filisteos (6). En un lugar habla la Escritura de diez escuderos de Joab (7). Pero desde que los reyes comenzaron á ir á la guerra montados en carros, ya no se ve esta clase de oficiales, sino que los príncipes llevaban un carro vacío que los seguía, (8), para que pudiesen tomarlo, acaciendo algo al que montaban.

XXII.
Escuderos.

Los *soterim* eran unos oficiales, cuyos nombres y empleos se concocieron cuando los Hebréos estaban en Egipto (9). Moises los conservó en el desierto, y su empleo les daba inspeccion y autoridad sobre la tropa que se les confiaba (10). Desempeñaban alguna vez los cargos de judicatura, y frecuentemente ejercian el oficio de heraldos ó proclamadores, ó tambien de sargentos y de ujieres, y estos estaban tambien en el templo (11) y en la corte de los reyes (12). El empleo de estos últimos estaba subordinado al de los quiliarcos y al de los capitanes de cien hombres, como parece por la disposicion de oficiales y tropas que á su vez servian cerca de Salomon en número de veinte y cuatro mil por mes, y ordinariamente se unían á los escribanos ó *soterim*. Se ha notado que el ejército de Oasas, rey de Judá (13), estaba comandado por *Jehiel, escribiente, y por Mahasia Soter* (este es el nombre del oficial de que aquí se habla), y por *Hannania, uno de los generales del rey*; lo que hace ver que esos *soterim* tenían alguna vez mucho crédito, y que su oficio no siempre tenía unos mismos límites. Salomon en sus Proverbios (14) insinúa que estos eran oficiales de policía de una grande autoridad. *La hormiga, dice él, no tiene, ni gefe, ni soter, ni dominador; y no deja de jutar, durante el estío, con lo que debe alimentarse*.

XXIII.
Oficiales llama-
dosos Soter-
rim.

Parece que los guardias de Ciró, que Xenofonte nos representa armados de látigos, de bastones ó de alabardas (15), eran propriamente *soterims*. Nuestros viajeros (16) nos hablan tambien de los *scater* ó *scaters*, clase de oficiales en Persia. Finalmente, los heraldos de los príncipes, que estaban delante de Troya, son precisamente lo que la Escritura llama *soterim*, oficiales de calidad que acompañaban á

(1) Judic. v. 14. De Zabulon qui exercitum ducerent ad bellandum. (Hebr. De Zabulon trahentes in virga sopher, vel scribe).—(2) 1. Reg. xvi. 21.—(3) Judic. ix. 54.—(4) 1. Reg. xiv. 6.—(5) 2. Reg. xxiii. 37. 1. Par. xi. 39.—(6) 1. Reg. xvii. 7.—(7) 2. Reg. xviii. 15.—(8) 2. Par. xxxv. 24.—(9) Exod. v. 6. Prefectis operum et excubitoribus populi (Hebr. Excubitoribus populi, et soteribus ejus).—(10) Deut. i. 15. Tulique viros.... et constitui eos principes, etc. qui ducerent vos singula (Hebr. et soterim tribubus vestris). Véase el Comentario sobre este lugar.—(11) 1. Paral. xxiii. 4. Preceptorum (Hebr. Soterim) autem et judicum, sex milia. xxvi. 29. Ad docendum et judicandum eos. (Hebr. in soterim et in iudice).—(12) 1. Par. xxvii. 1. Et prefecti (Hebr. Et soterim).—(13) 2. Par. xxvi. 11. Mahazieque doctoris (Hebr. Soter).—(14) Prov. vi. 7. Nec preceptorem (Hebr. Soter).—(15) Xenophon. l. vii. Cyropæd. pag. 314. et pag. 315.—(16) Tavernier, tom. I. Viaje de Persia, cap. 5. pag. 356. y lib. iv.

los príncipes y que ejecutaban sus órdenes en las asambleas y en la guerra. Eran honrados como los ministros de los dioses y de los hombres (1); y su persona era sagrada é inviolable. Estos eran los que juntaban las tropas para la guerra, y los que comunicaban las órdenes del príncipe ó del general (2). Servian en los sacrificios solemnes: hacian aproximar las víctimas, mezclaban el vino para las libaciones, y servian á los reyes cuando se lavaban (3).

(1) Véase *Iliad.* A.—(2) *Iliad.* B.—(3) *Iliad.* T.

DISERTACION

SOBRE

LA MILICIA DE LOS HEBREOS (*).

L.
La nacion judia fue en otro tiempo una de las mas guerreras. Fuerzas y valor de los antiguos Hebreos. Dignidad del asunto de esta Disertacion.

LA nacion judia, aunque obscura y enteramente despreciada el dia de hoy, fue en otro tiempo una de las mas guerreras y mas valientes naciones del mundo. Pocos pueblos hay que hayan adquirido mas gloria por las armas; sea que se considere las muchas guerras que los Hebreos han emprendido ó sostenido; ó sea que se atienda á sus fuerzas ó á las de sus enemigos, y al valor de los unos ó de los otros. En Israel se han visto prodigios de valor y de fuerza, ejemplos de intrepidez y de ardor, de conducta y de sabiduria, tanto ó mas memorables que en algun otro pueblo. Las historias que nos refieren sus grandes hechos en la guerra, tienen esta ventaja sobre todas las de los conquistadores y naciones mas célebres: y es, ser ellas de una certidumbre irrefragable, y que ni la adulacion, ni el error ni la ignorancia han podido introducir falsedad, obscuridad ó exageracion. En esto no hay romances ó héroes fabulosos. No hay conquistadores por oficio, ni destructores de ciudades y provincias, que sin razon alguna legitima van á llevar la guerra y la desolacion á los estados vecinos. Aquí por la mayor parte se ven sabios y valientes generales suscitados por Dios y estimulados de su Espíritu, para ejercer las venganzas del Señor, ó para castigar el crimen ó para proteger la inocencia. Nosotros contamos entre estos héroes los Josué, los Caleb, los Gedeones, los Jefsés, los Sansones, los Davides, los Macabéos y tantos otros nombres ilustres, cuya memoria será inmortal.

Algunos se figuran á los Judios como un puñado de hombres retirados á un rincón de la Asia, encerrados en un terreno pequeño, como el oprobio y desprecio de los otros pueblos. No hay idea mas falsa que esta. Los Hebreos ponian en campaña ejércitos mucho mas numerosos que los que han puesto les Griegos y los Romanos. Se igualaban con los mayores potentados del Asia, y con los pueblos mas poderosos y numerosos, y frecuentemente alcanzaron sobre ellos brillantes victorias. Abia, rey de Judá, atacó á Jeroboam, rey de Israel,

* La substancia de esta Disertacion es de Calmet.

con un ejército de cuatrocientos mil hombres, teniendo su enemigo ochocientos mil; y de estos ochocientos mil en una sola batalla quinientos mil quedaron tendidos sobre la arena (1). Facée, hijo de Romelia, rey de Israel (2), mató en un solo dia ciento veinte mil hombres de las tropas de Judá. Zara, rey de Etiopia, ó mas bien de Arabia, marchó contra Asa, rey de Judá. Zara tenia un ejército de un millon de hombres, y trescientos carros, y aunque Asa solo tenia quinientos ochenta mil hombres (3), batió las tropas etiopias, y las derrotó enteramente. En el reinado de David las tropas solas de la guardia del rey estaban compuestas de doce bandas de veinte y cuatro mil hombres, que cada una servia por un mes, y juntas formaban doscientos ochenta mil hombres (4). Josafat tenia un millon ciento sesenta mil hombres de guerra, sin contar las guarniciones de las plazas (5). ¿Qué monarca hay el dia de hoy que mantenga tantos y tan fuertes ejércitos? Con estas fuerzas se sujetó y se destruyó la nacion Cananéa: los Siros, los Filisteos, los Iduméos, los Arabes, los Amalecitas, los Madianitas, los Moabitas, todos á su vez han sido batidos, avasallados y destrozados. Estos ejércitos son los que resistieron por muchísimo tiempo á todas las fuerzas de los Egipcios, de los Asirios, de los Caldeos, de los Siros, de los Romanos; y estas son las que frecuentemente alcanzaron sobre ellos gloriosas victorias, y finalmente las que no han sucumbido sino á causa de sus crímenes é infidelidad.

El valor de los Hebreos no podia ser desconocido á los Persas, á los Griegos y á los Romanos. Artajerjes, rey de Persia (6), reconoció en Esdras que la nacion de los Judios era muy guerrera, y que no podia tolerar que otros la dominasen, y que ella en otro tiempo tuvo príncipes muy valerosos y esforzados. Josefó (7) pretende que en el famoso ejército de Jerjes contra los Griegos, los Hebreos, bajo el nombre de *Solymas*, se hicieron distinguir entre un gran número de otros pueblos que allí habia. Es incontestable (8) que el valor y fidelidad de los soldados hebreos llamaba la atencion del Grande Alejandro. Hebreos tenia él en sus ejércitos, y les concedia privilegios, y les daba frecuentemente señales de confianza. Demetrio Soter solicitaba hasta treinta mil, si se encontraban tantos que quisiesen tomar partido en sus tropas (9). Los reyes de Egipto sucesores de Alejandro, continuaron estimando á los Hebreos del mismo modo que lo habia hecho el fundador de su monarquía. Confiaron muchas veces á su prudencia la conducta de sus ejércitos, la comandancia de sus tropas (10), la guardia de sus personas y de las plazas mas importantes. Las tropas de Antiocho Epifanes y de Demetrio, reyes de Siria, mas de una vez experimentaron el heroico valor de los Macabéos.

Diodoro de Sicilia (11) habla ventajosamente del valor y constancia de los Judios. Dice que Moises se aplicó á la guerra con mu-

(1) 2.º *Par.* xiii. 3. 17.—(2) 2.º *Par.* xxviii. 6.—(3) 2.º *Par.* xiv. 8. 13.—(4) Véase 1.º *Par.* xxvii. 1. et seqq.—(5) 2.º *Par.* xvii. 14. 19.—(6) 1.º *Esd.* iv. 19. 20.—(7) *Joseph.* l. 1. contra *Appion*.—(8) *Antiq.* l. xi. cap. ult. et contra *Appion* l. 1. et ii.—(9) 1.º *Mach.* x. 36.—(10) *Josefo*, en el libro ii. contra *Appion*, habla de Onias y de Daulis, generales de las tropas de Egipto por *Filometor*; y en el 4.º libro de los *Macabéos* cap. v. habla de Helcias y de Hanania, que tuvieron la misma dignidad por *Cleopatra*, madre de *Ptoloméo Latiro*.—(11) *Diador.* *Sicul. Eclog.* vi. *Pho. ti.* ez lib. 40.